

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://hse.hipatiapress.com>

El Contexto de la Escritura: el Caso de Gloria Fuertes

Consol Aguilar Ródenas¹

1) Universitat Jaume I (España)

Date of publication: October 23th, 2020

Edition period: October 2020-January 2021

To cite this article: Aguilar, C. (2020). El context de la escritura: el caso de Gloria Fuertes. *Social and Education History*, 9(3), 88-120. doi: 10.17583/hse.2020.5123

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/hse.2020.5123>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CCAL\)](#).

The Context of Writing: the Case of Gloria Fuertes

Consol Aguilar Ródenas
Universitat Jaume I (Espanña)

Abstract

The purpose of this article is to provide information, generally omitted, in the assessment of Gloria Fuertes as a writer, addressing three aspects: a) as a LIJ writer, her voluntary collaboration in Franco's children's magazines, the press with a clear objective of ideological indoctrination and to promote a countermodel of republican women; b) as a writer vindicated from some feminisms, her collaboration in feminine journals that imposed models of feminine subjectivation and discipline linked to the totalitarianism phalangist is omitted, also linked to the first aspect, and c) as a vindicated writer as a lesbian, her stable and sporadic relations from bisexuality are omitted, thus as his career in Falangist interviews positioned against sexual diversity and defenders of the subordination of women to men. In all three aspects the article includes the argument that must be known from scientific rigor, but also includes the information omitted from the context of its writing. This context is omitted as a minor issue, expendable, when it is not and it is necessary to make it visible. As researchers, we cannot cut, silence or omit relevant information in a given context, ignoring the context of writing and its consequences, if we want to analyze it in a non-fragmented way.

Keywords: LIJ and ideological propaganda, ideological indoctrination, context of writing, feminism, sexual diversity

El Contexto de la Escritura: el Caso de Gloria Fuertes

Consol Aguilar Ródenas
Universitat Jaume I (España)

Resumen

El propósito de este artículo es aportar información, generalmente omitida, en la valoración de Gloria Fuertes como escritora, abordando tres aspectos: a) como escritora de LIJ, se omite su colaboración voluntaria en revistas infantiles franquistas, prensa con un claro objetivo de adoctrinamiento ideológico y de promoción de un contramodelo de la mujer republicana; b) como escritora vindicada desde algunos feminismos, se omite su colaboración en revistas femeninas que impusieron modelos de subjetivación y disciplinamiento femenino unidos al totalitarismo falangista, vinculado además al primer aspecto, y c) como escritora vindicada como lesbiana, se omiten sus relaciones estables y esporádicas desde la bisexualidad, así como su trayectoria en revistas falangistas posicionadas contra la diversidad sexual y defensoras de la subordinación de la mujer al hombre. En los tres aspectos el artículo incluye el argumentario que debe conocerse desde el rigor científico, pero además incluye la información omitida sobre el contexto de su escritura. Este contexto se omite como un tema menor, prescindible, cuando no lo es y es necesario visibilizarlo. Como investigadores e investigadoras no podemos recortar, silenciar u omitir información relevante en un contexto determinado ignorando el contexto de la escritura y sus consecuencias, si queremos analizarlo de manera no fragmentada.

Palabras clave: LIJ y propaganda ideológica, adoctrinamiento ideológico, contexto de la escritura, feminismo, diversidad sexual

Hay un periodo de la producción de Gloria Fuertes sobre el que no se habla o cuando se menciona se omite profundizar en el contexto, el tiempo de su colaboración en revistas infantiles franquistas. El contexto no parece resultar importante para casi nadie, incluso la misma Gloria Fuertes llega a escribir: “Escribo para niños para comer. /Escribo para mayores para vivir. /Escribo poesía porque no puedo evitarlo.” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 248). Y también: “Quise ir a la guerra para pararla. /[...] /Escribo en un periódico de niños” (Fuertes 2017 b, pp. 78-79). Sin embargo el contexto no es un tema menor o prescindible, es muy importante porque era un medio de adoctrinamiento ideológico franquista. Henry Giroux (1996) evidencia que hay que tener en cuenta en la lectura crítica de los textos no solo lo que dicen, sino también lo que omiten, excluyen o niegan. En 1939 empiezan a aparecer los primeros cuentos e historietas de Gloria Fuertes, que en ocasiones también ilustra, en las revistas infantiles falangistas Flechas y Pelayos y Maravillas, en las que publicará regularmente hasta 1955 (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 425). También en otras revistas como Chicos, Chicas y Chiquitito, dirigidas por Consuelo Gil (Ballesteros y Escobar, 2019, p. 524). Esta información es la generalizada cuando se menciona el tema. Sin embargo la perspectiva de análisis cambia cuando se profundiza en el contexto.

El año 1938 se empieza a publicar Flechas y Pelayos, hasta 1949. Surgió como consecuencia del Decreto de Unificación de 1937 por el que se fusionaron Falange Española y la Comunión Tradicionalista Carlista y, consecuentemente, sus revistas Flechas (1937-1938) y Pelayos (1936-1938) (Cenizo, 2017). También Maravillas, revista que se destina a lectoras hasta los diez años. Las dos revistas fueron los únicos seminarios infantiles y juveniles editados por el partido único hasta 1945, su principal objetivo de servir fue servir como mecanismos de transmisión del discurso propagandístico franquista durante la post-guerra (Ballesteros y Escobar, 2019, p. 526). Lucía Ballesteros (2018) subraya la orientación confesional católica de los periódicos infantiles franquistas distinto del resto de regímenes fascistas del siglo XX por dos motivos:

Porque la doctrina de la Iglesia posibilitaba el corpus argumentativo necesario para justificar las causas y consecuencias de la guerra civil, interpretada a partir de ahora como una cruzada contra los infieles.

Y en segundo lugar, porque dicha interpretación otorgaba validez y legitimidad al poder autoritario (p. 274).

Las revistas infantiles falangistas en las que escribe Gloria Fuertes defienden un modelo muy claro de niña y de mujer. También de niño y de hombre. Un modelo en cuya propaganda las/los falangistas reciben asesoramiento y formación de nazis y fascistas italianos.

Begoña Barrera (2019, p. 35-36) evidencia que el acto fundacional de Falange fue el 29 de octubre de 1933. Las primeras falangistas tienen que enfrentarse a los dirigentes masculinos que quieren imprimir como seña identitaria un modelo de masculinidad fascista ligado al carácter viril, ascético, militar, que niega las masculinidades marginales (homosexuales, judíos), así que las falangistas se convierten en símbolo de abnegación, sacrificio o emotividad. En 1934 ya disponen de un manifiesto redactado por José Antonio Primo de Rivera sobre el carácter y funciones que debía tener la Falange femenina, basado en la predicación, la divulgación y el ejemplo. En octubre de 1934 en el I Congreso Nacional de Falange se instituye la Sección Femenina (SF). En la declaración José Antonio declara el “no feminismo” de Falange y la abnegación como cualidad propia de la mujer. En el I Consejo Nacional de la SF en enero de 1937 se promulgan los nuevos estatutos recogiendo el sistema jerárquico falangista. Como Secretaria Nacional de Prensa y Propaganda de SF se nombra a Clara Stauffer Loewe, “hispanoalemana y colaboradora de un proyecto como Auxilio de Invierno en el que había entrado en contacto con los modos de propaganda nazi” (Barrera, 2019, p. 54). Este proyecto se funda en octubre de 1936 para asistir a las víctimas de guerra mediante el establecimiento de centros benéficos, inspirándose en el Winterhilfe, el sistema de beneficencia nazi, contando desde el primer momento con el apoyo de Wilhelm Von Faupel, adjunto del embajador alemán, para copiar el modelo nazi. En La Klave (2018) se señala que se convirtió en un poderoso instrumento de adoctrinamiento para los niños-as hijos de republicanos ejecutados-as o encarcelados-as señalando: “las cárceles estaban llenas de adultos y los internados, de niños. La única salida para muchos era la caridad a cambio de adoctrinamiento que ofrecía la beneficencia del Estado. El último eslabón de la represión.”

A lo largo de la guerra civil tanto Auxilio Social, presidido por Mercedes Sanz Bachiller como SF presidida por Pilar Primo de Rivera, realizan viajes de estudio a Italia y Alemania (Barrera, 2019, pp. 61-62), con actos entre la

organización femenina y sus homónimas italianas y alemanas. Barrera destaca que este asesoramiento fue vital para la formación de las falangistas en materia de propaganda, para el control del discurso mediante la institucionalización de la propaganda fascista. Ballesteros también evidencia la instrumentalización de los periódicos infantiles por parte del Estado para conseguir dos objetivos (2018, p. 276): “legitimar el poder instaurado por la fuerza e instruir a las futuras generaciones en los principios del nacionalsindicalismo”. El uso propagandístico de las revistas infantiles está sobradamente documentado, así como su influencia adoctrinadora (Viuda-Serrano y González, 2012, p. 53).

Gloria Fuertes envió a la revista *Maravillas*, suplemento infantil del diario falangista *Arriba* dirigido por fray Justo Pérez de Urbel, su primer relato. Se lo publican y al año siguiente la contratan como redactora de la plantilla, y allí trabajó durante diez años; después continuará vinculada a la publicación (Díaz, 2009, p. 9), como colaboradora con un apartado periódico (Ballesteros y Escobar, 2019, p. 524). Voluntariamente forma parte de la redacción de periódicos infantiles franquistas con clara finalidad adoctrinadora. Cenizo (2017) señala en relación a su trabajo como redactora en estas publicaciones “Gloria Fuertes fue “colaboracionista” de tal régimen [franquista], amén de no sufrir ninguna persecución, antes lo contrario, premiada y aclamada”.

La falta de reconocimiento de la LIJ (Literatura Infantil y Juvenil), injusta y que obedece al desconocimiento, hace que no se valore el contexto en el que se publicaron las historias de Gloria Fuertes. Jordi Costa destaca (2018, p. 120):

Bajo el peso doctrinario del discurso principal de Flechas y Pelayos, las colaboraciones de Gloria Fuertes [...] delimitaban pequeños islotes de candor y delicado surrealismo que contrastaban en un conjunto donde la excelencia estética entraba en regular connivencia con el aleccionamiento falangista.

Debemos tener en cuenta que, aunque Gloria Fuertes siempre se posicionó como pacifista, la finalidad de estas publicaciones era utilizar el medio impreso para la divulgación de los valores franquistas y católicos, una utilidad política y religiosa para, “desde la homogeneización, conformar la agenda pública” (Ballesteros y Escobar, 2019, pp. 521-523). Por ello debemos recordar que la colaboración con *Maravillas* se inicia en la etapa azul del

régimen, como se denomina al primer periodo de la dictadura por el color de la camisa falangista, etapa dirigida por gobiernos mayoritariamente falangistas y por cargos militares, defensores de una política totalitarista bajo la influencia del fascismo italiano y del nazismo alemán (Ballesteros y Escobar, 2019, p. 532). Se promulgaron una serie de Leyes y Ordenes que unificaban las publicaciones a través de la red de periódicos del Movimiento Nacional, se implantó excensura de la censura para los periódicos de la Falange y de la Iglesia, se facilitaron ventajas estatales frente al resto de publicaciones en un momento en el que el papel y el transporte de la prensa tenían un valor espacial tras la guerra civil, por el deterioro sufrido en la red de transportes y el tejido empresarial (Ballesteros y Escobar, 2019, p. 525). No podemos olvidar los periódicos cerrados ni a los/las periodistas que sufrieron represalias. La prensa se utilizó como herramienta de propaganda y legitimación controlando de manera férrea su funcionamiento para influir en la formación de la cultura popular y en la creación de la cultura colectiva (Viuda-Serrano y González, 2012):

Desde el fin de la guerra civil se procedió a la depuración de periodistas (“Orden de 24 de mayo”, 1939) para lograr profesionales adictos y dispuestos a colaborar con el nuevo Estado, así como para tomar revancha de aquellos que se habían opuesto al levantamiento de julio de 1936, o no lo habían abrazado con suficiente entusiasmo. La supresión de las libertades contempladas en la constitución republicana conllevaba necesariamente la aparición de una serie de “mecanismos legales de represión y de censura” (Gubern, 1980, p. 19) que garantizaran la consolidación del nuevo orden y que tendrían una labor de doble vertiente: asegurar que nada inconveniente apareciera en los medios de comunicación (acción represiva), pero también orientar a los periodistas sobre qué decir y de qué manera hacerlo (acción preventiva) (p. 57-58).

En 1938 Pilar Primo de Rivera viaja a Alemania donde es recibida por Hitler. En la revista *Y. Revista de la mujer nacionalsindicalista de la sección Femenina* –la *Y* obedecía a la grafía arcaica del nombre de la reina Isabel de Castilla (Barrera, 2019, p. 87)–, en mayo se informa de que “Las Organizaciones nazis y su delegada la señorita de Schotz-Klink y las Juventudes Femeninas B.D.M. han rodeado continuamente a Pilar Primo de

Rivera de un ambiente de camaradería” (Otero, 2004, p. 28). La Bund Deutscher Mädel (BDM), la Liga de Muchachas Alemanas, era la única organización juvenil femenina legal de la Alemania nazi, la rama femenina de las Juventudes Hitlerianas, el movimiento juvenil del Partido Nazi.

El resultado de este adoctrinamiento se percibe claramente en la actualidad. Cristina Gómez (2009) destaca en relación al adoctrinamiento femenino de SF:

Mucho se ha hablado en la historiografía reciente de las raíces ideológicas del régimen franquista. La herencia del conservadurismo autoritario, del tradicionalismo y del fascismo europeo parece hoy innegable, al igual que la necesidad de construir un discurso ideológico de base social como instrumento de legitimación (p. 298).

Es en este contexto en el que Gloria Fuertes decide trabajar en revistas infantiles y juveniles falangistas. Ella comentaba que en 1939 “pasó de la oficina de hacer cuentas a una redacción para hacer cuentos” (Solinet, 2003). Como hemos visto esos cuentos se publicaban en medios de adoctrinamiento franquista, cuidadosamente planificados e inspirados en el uso propagandístico de las revistas infantiles nazis y fascistas italianas.

Gloria Fuertes y la Vindicación Feminista

Carmen García Colmenares (2012, p. 116) evidencia que “recuperar genealogías de mujeres no consiste en añadir nombres a una lista, sino en resituar su papel dentro del marco social y cultural en el que se desarrollaron”. Los diversos estudios sobre Fuertes muestran que ella nunca se consideró feminista, así lo mantiene Alberto Acereda desde su aproximación desde la teoría queer, entre los ejemplos que cita señala los versos de *Mujer de verso en pecho*: “Soy más pacifista que artista/ más humanista que feminista” (2002, p. 229). Un amigo cercano, Pablo Méndez (2000, p. 38) expone: “Le gustaba mucho no ser feminista”. De Cascante (2017, p. 19) sin embargo incluye estas palabras de Fuertes:

Yo he sido feminista desde que era niña, pero no lo he sabido hasta bien pasados los cincuenta años, creo que fui la primera mujer que se recorría Madrid en bicicleta, y que iba con falda-pantalón primero

y pantalón sin más después, y con corbata, una cosa delirante. Y jugaba al fútbol, al baloncesto, al hockey y sobre todo...eran cosas que estaban muy mal vistas. Yo lo hacía porque me gustaba, pero ahora veo que era un poco rebelde, supongo que siempre lo he sido.

En la década de los 50 las mujeres escritoras españolas eran relegadas a la invisibilización. Germán Domínguez (2018) describe el contexto:

En 1951 las bases de la política en materia de la posición de la mujer estaban definidas por mujeres próximas a dos miembros fundadores del partido falangista. Mercedes Sanz Bachiller, esposa del fundador de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS) y Pilar Primo de Rivera. Ambas se disputaron el liderazgo en el papel que debían jugar las mujeres durante la dictadura. Mercedes Sanz Baciller creó un movimiento muy próximo al de la organización nazi Winterhilfe, mientras que Pilar Primo de Rivera encabezó la sección femenina de inspiración cercana al movimiento fascista italiano.

En este contexto Gloria Fuertes, Adelaida las Santas y María Dolores de Pablos deciden no seguir participando en los cafés literarios en los que los poetas frecuentemente las ignoran, las relegan y optan por crear su propio espacio: Versos con Faldas. El autor del nombre es el escritor madrileño Vicente Vega (Garcerá y Porpetta, 2019, p. 16). Versos con Faldas se inauguró en la Asociación Artístico-Literaria del Teatro Gallego el 5 de marzo de 1951 (Garcerá y Porpetta, 2019, p. 25), posteriormente se trasladó a la Asociación de Escritores y Artistas, perdiendo la gratuidad, pues las poetas debían pagar para leer sus versos (Garcerá y Porpetta, 2019, p. 18). A partir de 1952 la Dirección General de Seguridad suprimió los recitales y tertulias de café, y tuvo que trasladarse al Centro Asturiano y otros locales cerrados, desapareciendo como tertulia independiente en 1953 (Garcerá y Porpetta, 2019, p. 29). Gloria Fuertes, destaca Fran Garcerá, era consciente del potencial de los recitales como espacio de visibilización de las mujeres escritoras, de su vocación literaria en un espacio literario mayoritariamente reservado a los hombres, señalando (Garcerá y Porpetta, 2019):

Aunque es imposible argumentar la existencia de un grupo femenino sólido, sí que podemos constatar la generación de unos lazos de fraternidad y colaboración que ayudaron a afrontar, a través de su

apoyo y de sus voces, las murallas ideológicas y económicas con las que la sociedad pretendió socavar los procesos de profesionalización de su escritura y silenciarlas (pp. 13-15).

Y evidencia que supuso “una red de apoyo y colaboración culturales en el proceso de profesionalización de su escritura” (Garcerá y Porpetta, 2019, p. 30). Por ello Domínguez (2018) defiende que su incursión en el espacio público tuvo:

Un papel político fundamental y pionero en la lucha feminista durante la dictadura [...] Versos con Faldas fue un lugar de liberación, reivindicación de las subjetividades y de creación para las mujeres artistas (a estas reuniones también asistían reconocidas artistas del momento [...] incluso en los momentos más duros del pasado, siempre ha habido mujeres que han enarbolado la bandera de la lucha feminista, aunque ni ellas mismas fueran conscientes de su papel.

Versos con Faldas nace en 1951 y desaparece en 1953. Recordemos, como ya se ha argumentado en este texto, que mientras tanto, desde 1939 y hasta 1955, Gloria Fuertes es redactora de revistas infantiles franquistas que tienen una clara finalidad de adoctrinamiento ideológico, pero además Gloria Fuertes participa en la publicación franquista *Revista para la Mujer* en la que respondía en la sección *Sentimental* a consultas de lectoras adolescentes sobre relaciones con chicos (Eureka, 2017). La finalidad de estas secciones en las revistas de adultas (Barrera, 2019):

No era tanto abrir un espacio para el diálogo entre formas de experiencia, cuanto establecer un sistema de encuadramiento emocional que pretendía encorsetar la pluralidad en el horizonte que la identidad canónica promovida por la SF ofrecía. De esta forma, los consultorios se parecían en palabras de Gerard Imbert, a “una especie de laboratorio semiótico donde se fabrica lenguaje, donde se da un discurso, una ideología a la mujer que carece de ellos, con vistas a imponer un modelo de mujer ideal que se adelanta, por decirlo así, a la mujer “real” (p. 285).

Ana Martínez evidencia que la sección femenina de Falange “fue la antítesis de cualquier movimiento reivindicativo que mejorase la condición de las mujeres de este país”, recordando (Martínez, 2019):

Los historiadores sabemos que no hay personajes blancos o negros, que siempre hay una gama de grises en la vida y en la trayectoria de las personas. Pero eso no significa que se pueda blanquear el pasado de los hombres y mujeres que nos precedieron.

Las falangistas, señala Barrera (2019, p. 230) promueven un contramodelo de la mujer republicana en contra de las corrientes emancipatorias que habían emergido en la II República e instauran la domesticidad (ligando cometidos domésticos, matrimoniales y maternales) como patrón de conducta de una nueva identidad comunitaria femenina, acorde con las expectativas falangistas, desde una colonización de su imaginario colectivo, consecuentemente entendiéndolo como otredad negativa a las mujeres republicanas, se las acusó de promover un modelo de feminidad “corrompido” (Barrera, 2019, pp. 236-237). Esta investigadora destaca un aspecto muy importante (Barrera, 2019):

Este tipo de promoción de la mujer-madre por parte de las falangistas resultaba del todo congruente tanto con el discurso de la vuelta al hogar que la organización había confeccionado y promovido desde 1939, como con todo un movimiento pronatalista y en apoyo de la familia tradicional concebida como primera célula social que el régimen venía impulsando en connivencia con la jerarquía eclesiástica. Entre las medidas legales y los dispositivos propagandísticos que se pusieron en marcha para ello, destaca el combate abierto librado contra todas aquellas corrientes que pusieran en duda o cuestionaran la reproducción como fin consustancial a la familia y a su piedra angular, la mujer (p. 264).

Este contexto tenía repercusiones en la vida de las mujeres que habían cursado estudios superiores, que pasaban por la renuncia a la inquietud intelectual, pues la finalidad de sus estudios era mejorar la educación de sus hijos, esta entrega a su marido y sus hijos evitaba, además, que fueran pedantes o intelectuales, actitudes que se consideraban inapropiadas en las mujeres. (Barrera, 2019, p. 269). Así mismo se materializaron nuevos

sistemas de vigilancia para la mujer trabajadora (Barrera, 2019, p. 273): “la estipulación de un código de conducta que delimitaría las condiciones morales (las legales habían quedado estipuladas por el régimen) bajo las que las españolas estarían autorizadas a tener un empleo”.

El control identitario se dirigió además al fomento de emociones prefiguradas, un estilo emocional coercitivo, que fundamentaron los procesos de subjetivación de lo que las falangistas consideraron femenino, también desde la dimensión corporal, construyendo una identidad femenina desde el control del lenguaje y del cuerpo, de la comunicación no verbal, desde el recato gestual y desde el silencio (Barrera, 2019, pp. 309-311).

Esta finalidad en relación a las mujeres adultas se encajó en la identidad infantil, en el imaginario colectivo de las niñas, dentro del imaginario del canon de feminidad de la SF, Barrera destaca (2019, p. 383): “El paralelismo entre los modelos de subjetivación que se imponían tanto a las niñas como a las adultas corrobora el carácter totalitario que el adoctrinamiento falangista tuvo desde comienzos de la dictadura”. Y el papel que tuvieron en ello las publicaciones infantiles y juveniles es muy importante, reformulando su concepto convirtiéndolas en “un instrumento para la construcción de identidades nacionales afines a los principios del régimen”. (Barrera, 2019, p. 384). La línea discursiva de las publicaciones infantiles va enfocada a la creación de un imaginario infantil colonialista, sexista en los juegos y en los textos y las consignas religiosas. Barrera denomina a las revistas infantiles falangistas “escuelas de papel”, pues a través de la educación informal aleccionaron a las niñas españolas desde un imaginario que no era una simple adaptación del utilizado en las adultas, adoctrinaron las pasiones en la construcción de las subjetividades femeninas, utilizaron las emociones para interiorizar enseñanzas religiosas, se valieron de la imitación para “Llegar a ser” como sus madres, que también estaban sometidas al estricto control de sus subjetividades, por ejemplo con la naturalizaron de comportamientos y hábitos afectivos y adoctrinaron camufladamente desde los juegos (Barrera, 2019, pp. 392-394). El resultado de la creación de subjetividades dóciles y limitadoras unidas a la condición doméstica fue demoledor (Barrera, 2019):

El eventual éxito en la identificación de las mujeres con los patrones de género y emociones propuestos por la SF redundó directamente en una mayor adhesión de estas a la causa de la dictadura y, consecuentemente, significó una mayor estabilidad para el

régimen.[...], la [función] que más ventajas reportó al régimen fue sin duda el establecimiento de unas categorías emocionales y de género cuya imposición y asimilación permitiera generar subjetividades femeninas sobre las que sostener la continuidad de su sistema y que, a la vez, imposibilitara la aparición de identidades disidentes que pudieran quebrar un orden social cada vez más precario (p. 503).

Y aunque existieron transgresiones el resultado fue devastador (Barrera, 2019):

La imposición de un estilo femenino tan restrictivo que solo alcanzaba a reconocer una nómina extremadamente controlada de *emotives*, junto con la amenaza constante de desgracias y deshonras que se ceñían sobre quien se atreviese, ya no a transgredir, sino sencillamente a cuestionar la validez de aquellas directrices dirigieron hacia la confusión, la apatía e incluso el sufrimiento emocional a buena parte de estas generaciones de españolas. Más aún el hostigamiento de cualquier identidad de género mínimamente díscola que procurara su autoconstrucción partiendo de códigos ajenos, la persecución de la frágil memoria de aquellas mujeres republicanas y/o exiliadas que no habían vivido bajo estos canones o la erradicación de lugares para la libre enunciación y la implantación en su lugar de espacios de vigilancia, sembraron de actos de violencia epistémica la cotidianidad de las mujeres tuteladas por la SF (p. 505).

La editora Luz María Jiménez Faro trabajó con Fuertes durante muchos años, en ediciones Torremozas, una de las primeras editoriales especializadas en literatura escrita por mujeres. Y fue quien decidió crear, años más tarde, una Fundación para mantener viva la memoria y la obra de la poeta porque Fuertes les cedió en su testamento a las dos hijas de la editora, Gloria y Paloma, los derechos de su obra. Sus bienes económicos Fuertes los cedió a una institución infantil (La Ciudad de los Muchachos), y sus cosas personales a su amigo el cantautor Ismael (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 395).

Gloria Fuertes fue reconocida, homenajeada en su centenario en 2017. Recibió un homenaje en el teatro del Ateneo de Madrid, exposiciones en El Centro Cultural Fernán Gómez y en La Biblioteca Nacional. Dentro de los

cursos de verano de San Lorenzo del Escorial hubo unas jornadas con tres días dedicados a la poeta madrileña con especialistas en su obra literaria, entre los muchos homenajes y actividades celebrados (Pérez, 2017). En 2017 se editaron tres antologías sobre su obra en Blackie Books, Nórdica y Reservoir Books.

Fuertes escribió estos versos (2017b, p. 53): “No olvido / cuando rojos y negros / corríamos delante de los grises / poniéndoles verdes. / Cuando rojos y verdes / temblábamos bajo los azules (de camisa) / bordada en rojo ayer”. Pero en su biografía, en su obra, no debemos invisibilizar que desde 1939 hasta 1955 escribe en revistas infantiles impulsadas por falangistas. Recordemos que ya desde 1934 la Falange se identifica como “no feminista”, y tiene una finalidad muy clara en relación a las niñas, el adoctrinamiento ideológico defendiendo los valores contrarios en la identidad femenina a los conseguidos en la II República. Laura Ruiz (2019) expone un argumento a tener muy en cuenta en el debate:

Margarita Ferreras, Luisa Carnés, Cecilia G. de Guilarte, Rosa Chacel, Lucía Sánchez Saornil, Consuelo Berges, Carmen Conde, Núria Pamiès, Teresa Gracia, Mercè Rodoreda, Silvia Mistral, Sara Berenguer...son los nombres de algunas escritoras que se vieron forzadas al exilio tras la Guerra Civil, o bien fueron encarceladas por el régimen franquista o relegadas a trabajos precarios en los que no todas pudieron continuar desarrollando su talento literario durante la dictadura, [...] Gloria Fuertes saltó a la fama a partir de sus colaboraciones como redactora desde los inicios de la revista [Flechas y Pelayos] en 1939, mientras ese mismo franquismo que allí se divulgaba fusilaba a las Trece Rosas. [...] Siempre es desacertado e injusto que los medios aparentemente demócratas e incluso feministas, en lugar de rescatar de la historia a las mujeres antifranquistas exiliadas, olvidadas, torturadas, difamadas y humilladas, las invisibilicen y promocionen a las que lanzaron al triunfo sus colaboraciones con el ideario falangista. Genera un gran engaño y confusión situar a Gloria Fuertes como propulsora de los orígenes del feminismo en España. Afirmarlo es seguir privando de derechos a muchas mujeres que lucharon por la libertad. Las mujeres y el feminismo necesitamos liberarnos de las actitudes y de las contribuciones que llevan incluso presentar como feministas a quienes fueron destacadas referentes del franquismo.

El Impacto de su Obra de LIJ en su Reconocimiento como Escritora

En el debate sobre su rol de escritora es importante recordar, como destaca Reyes Vila-Belda, que su dedicación a la LIJ en España ha tenido un impacto negativo en su reconocimiento literario, mientras que en otros países en los que la LIJ se aprecia y valora el efecto ha sido el contrario, señalando (Vila-Belda, 2017):

Como señala Mary Makris, cuando falleció Gloria Fuertes, varios escritores mostraron su dificultad en asignarle un puesto en las letras españolas debido a su dedicación a la literatura infantil, pues según ellos comprometía su reconocimiento como poeta de adultos (Makris, 2011, p. 221). Por el contrario, en el extranjero esta faceta o es menos conocida o ha sido premiada, pero en ningún caso ha condicionado su recepción.

Vila-Belda señala que además el interés por Fuertes está vinculado al progresivo afianzamiento de los departamentos de español en las universidades norteamericanas y a que desde la crítica feminista desde los setenta, autoras como Elaine Showalter manifestaron la necesidad de recuperar la tradición y la literatura femenina del olvido. Al mismo tiempo Adrienne Rich evidenció la necesidad de traducir y difundir en EEUU las obras de calidad de poetisas de distintos países como parte de una conciencia global feminista acabando con criterios de publicación exclusivamente masculinos, en ese momento a Fuertes ya la habían traducido al inglés. (Vila-Belda, 2017, p. 47). La contribución de los estudios feministas ha sido fundamental en la revisión y reformulación del canon literario en los diversos centros académicos y en su impacto en el curriculum universitario. En relación a Gloria Fuertes destaca Vila-Belda (2017):

Su producción poética ha sido ignorada en España por diferentes motivos. Primero, durante la guerra, por estar escrita por una mujer poeta que desde sus versos ejercía la resistencia al poder establecido. Después, fue ninguneada por los poetas del establishment y las tendencias culturalistas de los setenta y ochenta. Y todavía hoy, sigue siendo rechazada por algunos escritores e intelectuales elitistas aferrados a los patrones clásicos, que no aceptan que se cuestione la tradición, y que descalifican las contribuciones de Fuertes

atribuyendo su éxito exclusivamente a su autoría femenina y al eco social alcanzado por la celebración del centenario. Por el contrario, desde los setenta su poesía ha sido acogida, traducida, leída y estudiada con interés en los Estados Unidos. [...] Su caso prueba que el reconocimiento de un autor en un país y su tradición determinados no garantiza la aceptación en otros, aunque la paradoja es que sea en su tierra de origen y no en el extranjero donde su poesía [...] todavía sigue siendo cuestionada por algunos miembros de la intelectualidad (p. 62).

Tal vez el caso más conocido es el de Javier Marías que, en el centenario del nacimiento de Fuertes, escribió en relación al feminismo que sostiene que algunas artistas geniales fueron deliberadamente silenciadas en un contexto patriarcal (2017):

En contra de esa supuesta y maligna “conspiración”, tenemos el pleno reconocimiento (desde hace ya mucho) de las artistas en verdad valiosas: por ceñirnos a las letras [...] en España Pardo Bazán, Rosalía Chacel, Carmen Laforet, Fortín, Rodoreda y tantas más. En realidad son legión las mujeres llenas de inteligencia y talento, a las cuales ninguna “conspiración” de varones ha estado interesada en ningunear. [...] Lo que no es cierto, es que *cualquier* mujer oscura y recóndita sea por fuerza genial, como se pretende ahora [...] Hoy, con ocasión de su centenario, sufrimos una campaña orquestada según la cual Gloria Fuertes era una grandísima poeta a la que debemos tomar muy en serio. Quizá yo sea el equivocado (a lo largo de mi ya larga vida), pero francamente, me resulta imposible suscribir tal mandato. Es más, es la clase de mandato que indefectiblemente me lleva a desconfiar de las reivindicaciones y redescubrimientos feministas de hoy, que acabarán por hacerle más daño que beneficio al arte hecho por mujeres.

La escritora y editora Elena Medel contraargumentó (2017):

¿Por qué le parece sobrevalorada? Despojando su opinión de consideraciones literarias, Marías anula la escritura de Fuertes y la reduce a su sexo: no se habla de su obra, porque no existe.

Los movimientos de herstory –que reivindican otra genealogía posible, y que constituyen una forma más de entender el feminismo hoy– nos revelan a quienes escribieron antes que nosotras. A escritoras como aquellas a las que recomienda Javier Marías, jamás ninguneadas según él: como las hermanas Brontë, que debieron firmar sus obras con seudónimos masculinos; o como Emilia Pardo Bazán, cuya candidatura para formar parte de la RAE fue rechazada en varias ocasiones, sufriendo insultos por su físico; o como Carmen Martín Gaité, a quien ABC –tras ganar el Premio Nadal por *Entre visillos*– fotografiaba dando de comer a su hija, afirmando: “A pesar de la emoción de la noticia, atiende como todos los días sus deberes de madre de familia”.

Esta revisión de la historia de la literatura nos ha descubierto a nombres de primera fila, a autoras secundarias, a creadoras con hallazgos puntuales: mujeres en tantos posibles lugares como los que han ocupado siempre los hombres. A la mayoría de ellas, las circunstancias históricas no les permitieron convertirse en las escritoras que podrían haber sido; hasta hoy no habíamos podido conocerlas. Luego juzgaremos si nos interesan o no sus libros, si se valoraron con justicia; pero tengamos, al menos, la oportunidad de leerlas y opinar por nosotros mismos, por nosotras mismas.

También Acereda (2005) hace patente que Fuertes escribió aproximadamente un centenar de libros de LIJ y alcanzó una gran popularidad, pero también hay que recordar su poesía dirigida a personas adultas, destacando (Acereda, 2002, p. 240) que la mayoría de estudios críticos sobre Fuertes pertenecen al ámbito hispanoamericano, señalando los estudios sobre el lenguaje y los análisis de hispanistas norteamericanas que se enmarcan en teorías críticas, desde la estética de la recepción hasta las variantes del feminismo (Luz María Umpierre, Nancy Mandlove, Sylvia Sherno....) y en los años 90 se presentaron dos tesis doctorales sobre ella, de McIntryre y Browne (Acereda, 2002, p. 240; Vila-Belda, 2017, pp. 53-55). En España en 2007 presentó su tesis doctoral Pilar Monje. Además existen otras razones evidenciadas por este investigador (Acereda, 2002):

Es posible indagar las razones del silencio en torno a esta poeta en el ámbito peninsular. Las causas pueden buscarse en que

“políticamente” su persona y su obra no fueron ni son utilizables o convenientes. No lo fueron para la izquierda socialista española [...], que ignoró a Fuertes por su colaboración con el franquismo aunque sólo fuera como secretaria y mecanógrafa del Ministerio de Información y Turismo. [...] Tampoco Fuertes ha sido una poeta atractiva para la derecha española [...] por la carga subversiva y contestataria que desprende su poesía (y posiblemente también por su sexualidad) (p. 230).

Podemos observar que, de nuevo, se omite su participación durante dieciséis años como redactora en la prensa infantil franquista, invisibilizando el contexto en el que se desarrolló y los objetivos adoctrinadores que se perseguían.

La biografía de Gloria Fuertes aparece cruzada por la escritura. Nació en 1917 en Madrid en una familia humilde, sobre su nacimiento escribe “Aunque cuando “me hacían” / mis padres ya no se querían, / (a mí tampoco)” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 121). Su padre era conserje y su madre costurera y limpiadora. Sobre su padre escribió (Fuertes, 2017b, p. 98): “Yo de pequeña quería ser monja/ y mi padre (que era muy republicano) / me pegaba cada vez que lo repetía”. Y sobre su clase social (Fuertes, 2017b, p. 32): “Mi madre era de clase media, / mi padre de clase baja, / yo de clase gratuita”. Tiene tres hermanos y una hermana más mayores y un hermano más pequeño que murió (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 19). A pesar de las diversas aproximaciones biográficas a Fuertes (Solinet, 2003):

La biografía de Gloria Fuertes está llena de datos confusos que ella misma se encargó de ir difundiendo y cambiando constantemente: el año de su nacimiento o el número de hermanos, ya que no está claro si fueron seis, ocho o nueve...

A los tres años ya lee y a los cinco escribe e ilustra sus primeros cuentos que cose para convertirlos en libros (Genovés, 2017). A los diez años ella y una amiga editan un tebeo, *El Pito*, del que es la directora (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 31). A los doce años asiste a un recital de Berta Singerman, de mayor escribe: “salí enferma de contenta, yo quería decir bien los poemas que decía ella, era una maravilla lo que hablaba y salía por su boca” (Fuertes, Altés y de Cascante, 2017). A los catorce años deja la escuela. De adolescente

se interesa por la poesía y ayuda a su madre en su trabajo de limpiadora en la redacción de la revista *Lecturas* (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 19). Gracias a esto aparece publicado su primer poema a los quince años, porque dejó sobre la mesa del director de la revista su poema *Niñez, juventud, vejez* que se publicó la semana siguiente (Rabaneda, 2018). Uno de sus pocos amigos de esta época fue su vecino Miguel Gila, futuro humorista (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 17). A los quince años leía sus versos en Radio España de Madrid. Respecto a su vida escolar pasa por diversos colegios, la expulsan de tres (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 17). Más tarde escribirá: “Nunca vi claro lo del clero, ni tan siquiera de niña en el colegio” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 53).

Su madre la matriculó en la Escuela de Educación Profesional de la Mujer donde obtuvo los diplomas de Taquigrafía y Mecnografía, así como de Higiene y Puericultura (Pérez, 2017), y cursa Cocina, Bordados a mano y a máquina, Higiene y Filosofía, Puericultura, Corte y Confección, Gramática y Literatura. Y sigue escribiendo y leyendo cuando puede. Ella contaba “Cuando mi madre me veía con un libro me pegaba” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 19). Escribe su primer libro de poemas a los 17 años, *Isla ignorada*, pero no lo publica hasta 1950 (Solinet, 2003). El año 1934 muere su madre y deja de estudiar por obligación, empezando a trabajar como contable en la empresa Talleres Iglesias, una fábrica de armamento militar que abastece de obuses al ejército popular, pero odia su trabajo por su posicionamiento pacifista (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 18). En 1935 publicó sus primeros versos y dio sus primeros recitales de poesía en Radio Madrid y Radio España (Solinet, 2003). Tras la guerra trabaja como Secretaria en el Ministerio de Información y Turismo, que define como “unas oficinas siniestras” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 19).

En 1942 conoce al poeta Carlos Edmundo de Ory, según Jorge de Cascante (2017, p. 20): “Cuando éste manda un soneto a la revista *Maravillas* y ella se lo publica”. José Manuel García destaca (2019):

Lo cierto es también que aquel primer encuentro madrileño no fue casual, sino concertado [...] Es evidente que se leyeron el uno al otro previamente y se sabe que Ory le envió, cuando ella llevaba en la redacción de *Maravillas* la sección semanal de poesía, un soneto que le publicó de inmediato.

Intercambian cartas y se ennovian, pero tras meses fuera de Madrid Ory se enamora de su prima. Fuertes y Ory siempre continuaran siendo amigos. Monica Zas expone que formar parte del grupo postista amplió sus contactos (2017):

En 1944 se alistó al "culto del disparate", más conocido como postismo, de la mano del poeta Carlos Edmundo de Ory. Su amigo y amante solo la introdujo en este selecto club de caballeros, pues como dice Francisco Nieva, la personalidad de Gloria Fuertes hizo el resto. [...]El humor es la espina dorsal de este nuevo estilo que alimenta entre bares, como los bohemios, con sus colegas Gabriel Celaya, Camilo José Cela y Gregorio Prieto. Esta primera familia intelectual no le llena los bolsillos de dinero, pero le amplía la agenda de contactos para publicar su primer libro infantil, *Niños, versos, para vosotros*. A partir de ahí, la producción poética de Gloria Fuertes se dispara hacia todos los flancos y comienzan las emblemáticas tertulias, donde la escritora presta su voz además de su talento.

Sonia Díaz incide en este humor postista (2009):

Del “Postismo” quedó para siempre en Gloria Fuertes una actitud poética desmitificadora por vía del humor. El humor de Gloria fuertes es una forma crítica de descomponer la realidad y descubrir la verdad de las cosas, y, aunque nunca se sintió ligada a ningún movimiento y se definía como “autodidacta y poéticamente desescolarizada”, la crítica ha unido su nombre al “Postismo” a un movimiento literario conocido como la “Generación del 50” (p. 10).

Francisco Nieva describe los primeros encuentros en sus reuniones postistas con Fuertes (Acereda, 2002):

Y se iba a presentar otra “moderna”, que era la imponderable Gloria Fuertes, la hija del portero de Lavapiés, la “chica del barrio”, la madrileña paradigmática. Porque Gloria era en todo singularísima, era auténtica vanguardia española y un hallazgo para los postistas. ¡Y al fin llegó! Su estampa era entonces tan chocante como la de las chicas que algunos años más tarde vi transitar por Carnaby Street. Melena corta de paje, con flequillo. Zapato bajo, calcetines rojos. Todo un impacto. Voluntario o no, el aspecto de los artistas más

rebeldes ha de ser siempre un tanto extravagante, porque es un desafío social, un reto al medio en el que se producen (p. 231).

En las reuniones postistas en el estudio del poeta Eduardo Chicarro se encuentran gente como Fernando Arrabal, Juan Eduardo Cirlot o Alicia Moctezuma (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 151). Más tarde Fuertes escribió (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 32): “Fui surrealista por el placer de liberar la imaginación de todo freno hasta que descubrí que podía escribir con total libertad sin ser surrealista, ni postitsta, ni nada. Y de ahí nació mi estilo”. Gloria Fuertes escribe una carta a Maux Aub diciéndole (Molinari, 2002, p. 100): “Estoy segura de que te gustará algo mi poesía. Quiero que todos hagamos arte útil, o a lo menos necesario, llevar nuestros libros al pueblo, no a cuatro intelectualoides, liricoides, técnicos-críticos, fríos o ñoños”.

Gloria Fuertes ha sido incluida en tres antologías de poesía contestataria contra la opresión, Carmen Conde la incluyó en su antología *Poesía femenina española viviente* en 1954 como la única mujer entre los poetas sociales (Vila-Belda, 2017, p. 51), Francisco Ribes la incluyó en su antología en 1952 y José María Castellet en su antología de 1960. En 1965 Leopoldo de Luis la incluye en su antología de *Poesía Social*. Destaca su uso del humor como mecanismo desmitificador (Acereda, 2000):

Por razones de censura, la poesía contestataria de Fuertes no podía ser una proclama abierta contra el franquismo y desde esta perspectiva cabe entender su humor como forma de parodia y desmitificación, mecanismos que pueden analizarse a su vez, bajo el prisma teórico de Mijail Bajtín. Desde bien temprano, Bajtín destacó en la literatura un componente contestatario que permite subvertir el discurso monológico y autoritario por otros tipos de lenguaje que resultan ser parodia del discurso oficial y de los valores que tal discurso encarna (p. 149).

Y señala, por ejemplo, su crítica al despotismo y la carencia de libertades los versos de Fuertes en *Obras incompletas*: “a los déspotas duros nadie les dice nada, / y leemos que hay muertos y pasamos la hoja, / y nos pisan el cuello y nadie se levanta” (Acereda, 2000, p. 150). En otros versos Fuertes denuncia el entorno (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 129), “Es obligatorio silenciar que hay tumultos / porque pueden echarte del trabajo, / y si cantas

verdades la celda te preparan, / te preparan el llanto, porque es obligatorio” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 251), “Debemos, pues sabemos, gritar al poderoso”. Fuertes escribe (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 293): “Hay pocas / pero hay ovejas negras. / Yo soy una de ellas.”

Alberto Acereda (2000, pp. 145-146) defiende que el contexto literario y humano de Fuertes debe conectarse con el clima cultural de la postguerra española y con el papel que el franquismo y la censura ejercieron sobre los diversos ámbitos socioculturales. La relación entre Fuertes y la censura la abordan Pedro Cerrillo y César Sánchez (2018, p. 3) exponiendo que la mayoría de sus obras pasan la censura, tal vez porque de su experiencia con su libro *Aconsejo beber hilo. Diario de una loca*, aprendió a sortear la censura frente a la que solo cabía realizar los cambios que señalaban los censores para que se autorizara la publicación o editarlos fuera de España, que es lo que hizo con dos libros editados en Venezuela, *Antología y poemas del suburbio* (1954) y *Todo asusta* (1958). Con *Aconsejo beber hilo* en 1953 el censor (Cerrillo y Sánchez, 2018, p. 4-6) suprimió desde palabras hasta versos completos, por sus referencias religiosas o sensuales, sugiriendo expresiones alternativas que quedaron fijadas como definitivas en el texto hasta la actualidad. Nueve poemas quedaron en las carpetas de los censores franquistas.

Gloria Fuertes fundó y dirigió la revista poética *Arquero*, (1950-1954) junto a Antonio Gala, Rafael Mir y Julio Mariscal (Ramos, 2019). En 1952 se estrenó su primera obra de teatro en verso, *Prometeo*, en el Teatro del Instituto de Cultura Hispánica y se publica *Canciones para niños*. Con *Todo asusta* (1958) recibe la primera mención del Concurso Internacional de Poesía Lírica Hispana (Solinet, 2003). Entre los años 1955 a 1960 realizó estudios de Biblioteconomía e Inglés en el Instituto Internacional consciente de que en España su poesía no la mantendría económicamente (Ramos, 2019). Trabajó como secretaria en el Instituto Internacional de Madrid desde 1958 a 1961 (Genovés, 2017). En 1955 conoce a la hispanista norteamericana Phyllis Turnbull, su gran amor, directora del Instituto Internacional y tutora de inglés de Fuertes. Cascante evidencia (2017):

Gracias a ella, aparte de interesarse por la obra de escritores americanos e ingleses, amplía su círculo social y hace amistad con figuras del mundo académico, como el profesor Tierno Galván [...] que solía invitar a la pareja a su casa para cenar con él y su mujer Encarnita (p. 22).

La importante mediación de Turnbull ayuda a que obtenga en 1961 una beca Fulbright en EEUU para impartir clases de literatura española en la Universidad Bucknell en Pennsylvania. En vacaciones viaja mucho por EEUU. Lee sus poemas en el campus, en otras universidades en donde la invitan y en salas de conciertos y bares. Mientras está allí Jaime Gil de Biedma publica una antología de su obra en la prestigiosa colección Colliure de la editorial Seix Barral (Fuertes y de Cascante, 2017, pp. 23-24). Ramos (2019) nos recuerda en relación a Turnbull:

Ella se convierte en un pilar para el crecimiento y reconocimiento de la poeta y le anima a aceptar una beca de seis meses para impartir clases de literatura española en la Universidad Bucknell, en Pennsylvania, una estancia que se alarga a tres cursos para el éxito docente que se le otorga. Durante estos años, aprovecha para escribir, leer y ampliar el círculo de amistades y contactos intelectuales.

La docencia en Pennsylvania permitió la poeta volver a España con una cierta estabilidad económica para ir a vivir con Phyllis y Chelo Sánchez, ex pareja y amiga, con las que organizaba reuniones con poetas y artistas como Gabriel Celaya o José Agustín Goytisolo, entre otros.

Pablo Méndez recuerda que Fuertes y el poeta José Hierro coincidieron como profesores en las mismas universidades en EEUU. Hierro le dedicó un poema Hablo con Gloria Fuertes en el Washington Bridge incluido en su libro Cuaderno de Nueva York en el que la describe como “payasa, miliciana” (Méndez, 2000, pp. 80-81).

Regresa de EEUU en 1964 y se dedica a impartir clases de español para americanos en el Instituto Internacional, y se muda con Phyllis Thurnbull a su domicilio definitivo una casa que compra Thurnbull, pasando mucho tiempo juntas en su otra casa de Chozas de la Sierra, Thurnbull encargó la construcción de esta casa a Matilde Ucelay, la primera arquitecta de la historia en España. También financió un programa de ayuda económica con el que logró escolarizar al cien por cien de las niñas y niños del pueblo. Junto con Fuertes crea una Biblioteca Infantil Ambulante que logra que la infancia de la zona acceda a miles de libros (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 206). Entre las amistades que las visitan en las reuniones que organizan en Chozas de la

Sierra, se incluyen (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 24): “Gabriel Celaya y su mujer Amparo Gastón (Amparitxu), José Manuel Caballero Bonald, Manuel Vázquez Montalbán y José Agustín Goytisolo, entre otros”.

Cuando regresa a España de EEUU funda varias revistas literarias (Monje, 2007). En esta década publica algunas de sus obras más conocidas: *Que estás en la tierra*, en 1962; *Ni tiro, ni veneno, ni navaja*, en 1965, Premio Guipúzcoa; *Poeta de guardia*, en 1968 y, en 1969 *Cómo atar los bigotes del tigre*, accésit del Premio Vizcaya de Poesía. En 1968 le conceden el Diploma de Honor del Premio Hans Christian Andersen Internacional de Literatura Infantil por *Cangura para todo*, previamente en 1966 había obtenido el Premio Lazarillo por el mismo libro.

A partir de la década de los 70 Gloria ya puede vivir de la literatura. Publica *Antología poética (1950-1969)* en 1970. Desde el final de los sesenta empieza a trabajar como realizadora de programas infantiles de la televisión pública española (Acereda, 2002, p. 232). En relación a la LIJ adapta para la televisión varios cuentos del Dr. Seuss y en edición impresa traduce para Alfaguara la Nutshell Library de Maurice Sendak (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 27). En los setenta crece su popularidad y su proyección mediática. En cinco ocasiones se le concede el Aro de Playa y en 1976 un Aro de Oro de Televisión Española a la mejor escritora (Genovés, 2017). Alberto Olmos escribe (2018):

¿No aparecía ya Gloria Fuertes, hoy convertida en gran víctima del siglo, en la televisión de la dictadura (qué forma tan singular de marginar a alguien: darle espacio en el único canal de televisión del país y hacer que, a su muerte, deje una fortuna de 100 millones de pesetas)?

En 1971, tras quince años de vida en común, muere de cáncer Phyllis y Gloria Fuertes se adentra en una depresión que deja patente en los libros *Sola en la sala* y *Cuando amas aprendes geografía*, publicados en 1973 (Rabaneda, 2018; Ramos, 2019). En 1972 obtiene la beca de la Fundación March de LIJ que le permite dedicarse exclusivamente a escribir. Laura Ruiz (2019) nos recuerda: “Durante el régimen, Gloria Fuertes fue premiada y aclamada, obtuvo por ejemplo en 1972 la beca de la Fundación Juan March, el banquero de Franco”. Como evidencia el historiador Ángel Viñas, March facilitó dinero para adquirir armas en el extranjero en marzo del 36 contra la República (Baquero, 2016).

A mediados de los 70 empieza a colaborar en diversos programas infantiles de la televisión. Conoce nuevas amistades como Lucía Bosé, Salvador Dalí, Xavier Cugat, Mari Trini, Massiel, Ginés Liebana o Natalia Figueroa y Raphael (Olmos, 2018). Sus poemas son musicados por diversos artistas como, por ejemplo, Ismael, Agua Viva, Paco Ibañez, Rosario Flores o Pau Riba (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 27). Si a finales de los 60 la llevan a los sótanos de la comisaria de Puerta del Sol en Madrid por leer en la librería Abril un poema pacifista, en 1980 en el programa especial de Nochebuena de TVE le censuraron, por orden directa de dos altos cargos de TVE, dos poemas “*Dios está en pelotas*” y “*Brindis cotidiano*” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 306).

En 1994 recibe el Premio Cervantes Chico. En 1995 se publica *Mujer de verso en pecho*, presentado por Camilo José Cela (Ramos, 2019). En 1997 publicó *Pecábamos como ángeles*, una selección de su poesía amorosa. En 1998 falleció de un cáncer de pulmón (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 323).

Para valorar este contexto hay que recordar también el exilio en 1939 de escritores y escritoras de LIJ. En Argentina educadores-as y escritores-as exiliados continúan con la labor de LIJ realizada antes de 1936 por las Misiones Pedagógicas, destacando Rafael Dieste (García Padrino, 2018, p. 89). Otra aportación destacable fue la del maestro freinetista Herminio Almendros en Cuba (García Padrino, 2018, pp. 92-93). Como nos recuerda Pedro Cerrillo estos escritores-as de LIJ debieron exiliarse por sus ideas para no sufrir delación, prisión, tortura o muerte (2015, pp. 26-27), exponiendo (Cerrillo, 2015):

Durante los años de la 2ª República, escritores consolidados como Juan Ramón Jiménez, Jardiel Poncela, José López Rubio, Valle Inclán, Benjamín Jarnés, Rafael Alberti o García Lorca no solo apoyaron y defendieron una literatura infantil nueva, sino que algunos de ellos escribieron para niños. Lo mismo sucedió con otros escritores que se acercaron, con más o menos intensidad, a la estética de las vanguardias, algunos de los cuales pertenecían al grupo que se hizo famoso en la tertulia del Café Pombo de Madrid: Manuel Abril, Gómez de la Serna, Antoniorrobes, M^a Teresa León o Salvador Bartolozzi. La LIJ española vivió en aquellos años una renovación importante, en temas, en formas y en estética. [...] A los autores mencionados habría que añadir Magda Donato, Josefina Bolinaga,

Elena Fortún o M^a Luz Morales. Además, en las ediciones de libros infantiles solían colaborar artistas y dibujantes como Lola Anglada, Rafael Barradas, Ramón Gaya, Moreno Villa, K-Hito o Ramón Pujol. [...] Al acabar la Guerra Civil se inició el largo periodo autocrático ya conocido, en el que se vinieron abajo los logros alcanzados por la LIJ española en los años anteriores. Muchos de los autores que los habían protagonizado (Bartolozzi, Antoniorrobles, Casona, Martínez Torner, Manuel Abril, Moreno Villa, Magda Donato, M^a Teresa León, Elena Fortún), también bastantes ilustradores (Bardasano, Peinador, Avel.lí Artís Gener, Alma Tapia, Ramón Gaya, Darío Carmona), se marcharon al exilio (pp. 31-32).

En la postguerra se impulsa una LIJ muy diferente. Jaime García Padrino evidencia el cambio de la libertad creativa a la cursilería, a la visión deformada o tendenciosa que elude el humor crítico (García Padrino, 2018):

Las creaciones literarias conocieron, entre 1939 y 1945, un notable predominio de la exaltación de los valores familiares, dentro de un modelo de vida presidido por una marcada orientación religiosa y por un obligado canto a los valores históricos del pasado imperial de España. Semejante intencionalidad ideológica fue avivada durante el *periodo autárquico* (1945-1951), como reacción al aislamiento internacional que motivaba la búsqueda de las raíces originarias de nuestra historia y de nuestra cultura (p. 16).

Begoña Barrera (2019, p. 135) señala que la censura y la autocensura, para evitar la censura, invadieron la libre creación y la circulación de ideas. Pilar Molina expone (2016):

Puede parecer paradójico el que Gloria encuentre trabajo como colaboradora en periódicos favorables al Régimen. Todo lo tiene en contra: mujer, poeta, lesbiana y de izquierdas... Ha de ocultar todas sus facetas y matices bajo el impuesto disfraz de escritora infantil. Solo así puede llegar a publicar sus cuentos cobrando por ellos. Años más tarde, reconoce que la Guerra Civil fue para ella un punto de inflexión, que sin la contienda nunca hubiese llegado a ser poeta. Según la Doctora en Literatura Hispánica, Elena Castro, colegas de profesión de la propia Gloria, simpatizantes del Régimen, decían: «Que aquello que hacía no era literatura porque no usaba un lenguaje

complejo, no utilizaba imágenes oscuras, sus temas no encajaban con la alta literatura...».

El escritor Luis Antonio de Villena argumenta que su proyección mediática perjudicó la visibilización de su poesía dirigida a personas adultas a partir de un hecho concreto (Fuertes, 2017b, p. 15): “Pensemos que cuando falleció Gloria –27 de noviembre de 1998– la TV estatal, que tanto la había querido, espetó muy seria esta vulgaridad: “Ha muerto la autora de *un globo, dos globos, tres globos*”.

Gloria Fuertes escribió “Yo era del bando de los vencidos, era imposible que me dejasen hacer” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 21). Pero sí que lo pudo hacer, bajo el cobijo de una dictadura. Como hemos argumentado a pesar de la censura Gloria Fuertes obtuvo éxito y una importante proyección mediática en la televisión pública de la dictadura, recibió premios importantes, recordemos que en 1968 le conceden el Diploma de Honor del Premio Hans Christian Andersen Internacional de Literatura Infantil considerado equivalente al Premio Nobel en LIJ, y una beca de la Fundación March.

Debemos recordar que a pesar de que en algunos de sus versos señala que detesta “los machos, / los guerreros, /los pedantes, los que dicen: / – la mujer mi esclava” (Fuertes, 2017b, p. 25), resulta muy difícil conciliar su posicionamiento republicano con la colaboración, en un largo periodo en el tiempo, en revistas infantiles ligadas al adoctrinamiento ideológico infantil con la finalidad de generar subjetividades femeninas sumisas. En la actualidad Fuertes es la protagonista de libros informativos dirigidos a niñas y niños (Gómez Yebra y Gómez, 2013; Fuertes, Altés y de Cascante, 2017) y también modelo junto a otras “Mujeres únicas y maravillosas de las que aprender y con las que identificarse” (Sánchez y Arribas, 2017).

¿Puede ser un modelo para las niñas y los niños una escritora que colaboró en los medios de propaganda adoctrinadora que atentaron contra el derecho de la infancia a crecer como hombres y mujeres libres, a lo largo del franquismo?

Gloria Fuertes como Escritora Lesbiana

Su orientación sexual también aporta información en relación a los puntos anteriores. Actualmente se alude a ella como una escritora lesbiana cuando

tuvo relaciones sexuales/afectivas tanto con hombres como con mujeres. Alberto Acereda expone que en el género poético falta un estudio que analice la producción lírica lesbiana en Gloria Fuertes porque este aspecto silencia la crítica y la propia autora, evidenciando (Acereda, 2002, p. 229):

La misma autora escondió por regla general su sexualidad tanto en su vida pública como en su obra. Quienes la conocieron sabían de su silencio por causas impuestas en aquella España de postguerra, desde la “Ley de Vagos” (1953) hasta la “ley de Peligrosidad Social” (1970). El mismo Francisco Ayala, gran amigo y conocedor de la intimidad de la poeta, al prologar el último libro de Fuertes, *Mujer de verso en pecho*, describe a Fuertes es estos términos:

Parecía en todo una mujer nueva, enfrentada tiernamente a los hombres tan brutos ellos. No era la maestría repipi, sino un compañero lleno de gracia y de ternura, perteneciente a un tercer sexo que nos igualaba a todos en la diversidad del mundo y de la cultura de nuestro tiempo. Significa como un avance antropológico que considerábamos muy certero. No se vistieron, anduvieron y pintaron así las poetisas de otros tiempos, sino los “poetisos”. Hay que saber captar el matiz.

Acereda destaca que en la poesía desmitificadora por vía del humor Fuertes esconde en su poesía “secretos interiores tan asumidos como ocultados”, mostrando poemas como *Lo que me enerva*, *Me siento abierta a todo*, *A Jenny* (Acereda, 2005) o *A Marisa* y *Del 36 al 46* (Acereda, 2002, pp. 34-35) entre otros. La orientación sexual lesbiana también la subraya la escritora Elena Medel (2017). Sin embargo el escritor Luis Antonio de Villena subraya la heterodoxia amorosa en Fuertes (Acereda, 2002, p. 230). Pablo Méndez escribe (2000, p. 38): “Le gustaba ser hombre y ser mujer” y Paloma Porpetta afirma (M. B., 2017): “Fuertes tuvo relación tanto con hombres como mujeres, porque “era amor y se enamoraba de las personas””.

Durante la Guerra Civil pierde a sus dos primeros novios, uno de cada bando. El primero, Manuel Rodríguez, obrero de la FAI, un soldado de aviación, es dado por desaparecido en combate en la guerra (Fuertes y de Cascante, 2017, p.19, 104; Fuertes, Hidalgo y Mackaoui, 2002, p. 99). Gloria Fuertes escribió: “Mi primer amor era un obrero, me hubiera casado con él, pero le dieron por desaparecido en el treinta y seis” (Zas, 2017). Durante la

guerra lo pasó muy mal, escribe “En la guerra /llegué a pesar cuarenta Kilos” (Fuertes, 1978, p. 42), y ante la escasez de comida (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 104):

Gloria se deja tocar el culo por los milicianos de vez en cuando a cambio de galletas y leche y piensa que no va a encontrar jamás el amor. “Era triste pero tenía que volver a casa con la tartera llena para que mi padre comiese, y con mi sueldo no daba para nada”.

Gloria Fuertes escribe sobre estos años (Fuertes, Hidalgo y Mackaoui, 2002, p. 19): “Algunas tardes me acercaba al frente de Usera, / donde mi hermano salía de la trinchera/ para darme medio chusco / para mi padre que vivía conmigo”. Y también (Fuertes, Hidalgo y Mackaoui, 2002, p. 28): “Con un sello a fuego / en mis ancas adolescentes/ Me marcó la Guerra Civil, / –la más incivil–”. Cuando empieza la guerra civil, Gloria Fuertes nacida el 28 de julio de 1917, ha cumplido 19 años, cuando la guerra termina le faltan cuatro meses para cumplir 22 años.

Un año después de morir su primer novio conoce a Eugenio Rosado Rivas un médico y pintor de derechas (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 19). Sobre Rivas escribió (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 194):

“Me influyó mucho como maestro, era súper culto e inteligente, había sido médico en las trincheras. Escribía unos poemas preciosos. Me enseñaba tantas cosas hablando, ciencias, historia...y era la persona más pacifista que he conocido jamás, no llevaba pistola en la guerra. No mató nunca a nadie. Fue el hombre más interesante de los que me han querido. Era mayor y estaba casado, pero no vivía con ella.” A principios del 38 los milicianos del ejército popular meten a Rivas en la cárcel. Ella va a verlo todos los días sin importarle el qué dirán (él aún estaba casado) hasta que unos meses más tarde muere fusilado.

En su libro *Poeta de guardia* (1968) escribe: “Vivo cabra, cabra sola / –que no quise cabrito en compañía–” (Fuertes, 1979, p. 214). En 1980 se definirá como “Legalmente soltera” (Fuertes, 1980, p. 201). Y también escribió (Fuertes, 2001, p. 126): “Hay mujeres que al casarse / se convierten en menores de edad / bajo la dictadura del marido”.

Tras la guerra los primeros años vive sola. Empieza a salir con Chelo Sánchez Serrano, su primera novia, su romance es corto, pero permanece en

su vida hasta su muerte (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 19). En 1942 conoce, como ya se ha señalado, al poeta Carlos Edmundo de Ory, (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 20) y se hacen novios, cuando la relación acaba su amistad continuará siempre.

Cuando conoce a Phyllis Turnbull en 1955 y más tarde deciden vivir juntas, Chelo vive con la pareja (Fuertes y de Cascante, 2017, pp. 22-23). La casa de Chozas de la Sierra se convierte en punto de encuentro de intelectuales y escritores y allí vive con Phyllis, Chelo y Selma, esta última una amante que vino con ella desde Pennsylvania y que “provoca tensiones entre ella y Phyllis”. Cuando muere Phyllis todo su mundo se derrumba a consecuencia de la depresión que sufre durante años. Mantiene relaciones esporádicas, Fuertes explica “Fui al metro decidida a matarme, pero al sacar el billete ligué, y en vez de tirarme al tren me tiré a la taquillera” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 25). Años después se enamora de Micaela, que muere en el accidente de aviación de Barajas de 1983. Al final de su vida mantiene una relación con Marisa, casada y con hijos (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 29).

Gloria Fuertes dejó escritos estos versos (Fuertes, 2017b, p. 179): “Si pudiera resucitar a ciertos muertos / a Phyllis la primera, / a mi hermano Angelín el pequeño, / a mi padre, ahora que me ayuda, / a mi madre, ahora que la quiero. / ¡Si pudiera resucitar ciertos amores! / A Manolo y a Rivas por ejemplo”. Y también (Fuertes, 1980): “...Y por estas letras / os hago saber, / que la soledad ha sido / mi mayor tortura / y mi mayor placer”.

Aunque a Gloria Fuertes se la está vindicando como escritora lesbiana lo cierto es que a lo largo de su vida alternó parejas o relaciones esporádicas desde la bisexualidad. Su trayectoria en revistas falangistas y, consecuentemente, posicionadas contra la diversidad sexual y adoctrinadoras en un modelo heterosexual, binario, en el que la mujer estaba subordinada al hombre, deja abierta investigación futura en relación a su relación con el contexto desde el que escribe.

Para Concluir

Gloria Fuertes se definió como “Un trabajador libre del libro” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 35). Henry Giroux escribió (Giroux, 1997, pp. 267-268):

Como trabajadores culturales, prescindiendo de si trabajamos en las artes, la educación o en otras esferas culturales, los educadores están siempre profundamente implicados en la producción de narrativas e identidades. En cierto modo, esto se debe a que tales esferas culturales producen conocimiento y se dedican a la formación de la identidad. Ni que decir tiene que tales narrativas nunca son neutrales; están siempre enmarcadas dentro de articulaciones y experiencias ocupadas por alguien y, en la medida en que están implicadas en el futuro de los otros, siempre se ubican en intereses morales y políticos. Vale la pena notar que los relatos producidos en estos diversos contextos no sólo crean estructuras de dominación, sino que también sirven de contexto desde el cual organizar lugares de resistencia; esto es, ofrecen oportunidades para crear culturas públicas críticas donde se puedan crear las condiciones necesarias para que las personas crean que pueden contar a la hora de construir una sociedad que manifieste coraje cívico, compasión y justicia cultural en sus relaciones institucionales y cotidianas.

Introducir los aspectos aquí tratados en el caso de Gloria Fuertes nos ayuda a ampliar el análisis sin omitir datos importantes en la construcción del relato sobre el contexto de su escritura, sin dejarlo incompleto, porque como investigadoras e investigadores debemos ser conscientes del conocimiento que ayudamos a construir. Fuertes escribió “y sigo entre fusiles y pistolas,/ sin mancharme las manos” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 297) y “Me dijeron / –O te subes al carro / o tendrás que empujarlo./ Ni me subí ni lo empujé. / Me senté en la cuneta / y alrededor de mí / a su debido tiempo, / brotaron las amapolas” (Fuertes y de Cascante, 2017, p. 418). Pero colaboró en prensa franquista vinculada a un adoctrinamiento cuidadosamente planificado, que contó con asesoramiento propagandístico de nazis y fascistas como evidencia la investigación académica citada en este artículo.

Las consecuencias de este adoctrinamiento son evidentes actualmente cuando la libertad de pensamiento, la libertad de las mujeres y la diversidad sexual, además de otros derechos humanos no incluidos en este artículo, aparecen amenazados por la ultraderecha.

Bibliografía

Acereda, A. (2000). Crítica y Poesía en Gloria Fuertes. Intertextualidades culturales de una poética contestaria. *MonteAgudo*, 5, pp. 143-157.

- Recuperado de <https://docplayer.es/11551463-Critica-y-poesia-en-gloria-fuertes-intertextualidades-culturales-de-una.html>
- Acereda, A. (2002). Gloria Fuertes: del amor prohibido a la marginalidad. *Romance Quaterly*, 49(3), pp. 228-240. doi: 10.1080/08831150209600899
- Acereda, A. (2005, mayo 26). Gloria Fuertes, poeta de guardia. *Libertad Digital*. Recuperado de <https://www.libertaddigital.com/opinion/libros/gloria-fuertes-poeta-de-guardia-1276230194.html>
- Ballesteros, L. (2018). La prensa católica de Franco: ¡Zas! Un modelo de revista infantil (1945). *RIHC: Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 11, pp. 268-285. doi: 10.12795/RiHC.2018.i10.13
- Ballesteros, L., y Escobar, F. J. (2019). El humor en la prensa de posguerra: los cuentos de Gloria Fuertes en Maravillas. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, pp. 521-536. doi: 10.4185/RLCS-2019-1343.
- Baquero, J. M. (2016, julio 17). Los mecenas que le pagaron el golpe y la guerra a Franco. *eldiario.es*. Recuperado de https://www.eldiario.es/sociedad/mecenas-Franco-rebeldes_0_537197146.html
- Barrera, B. (2019). *La Sección femenina 1934-1977. Historia de una tutela emocional*. Madrid: Alianza.
- Cenizo (2017, abril 9). Franquismo, Pemán y Gloria Fuertes. *El Cadenazo*. Recuperado de <http://elcadenazo.com/index.php/franquismo-peman-y-gloria-fuertes/>
- Cerrillo, P. C. (2015). Literatura infantil y educación en el exilio español en México. *America sin nombre*, 20, pp. 26-40. doi: 10.14198/AMESN.2015.20.02
- Cerrillo, P. C., y Sánchez, C. (2018). Gloria Fuertes y el lápiz rojo de la censura franquista. *Insula*, 857, pp. 2-7. Recuperado de https://www.insula.es/sites/default/files/articulos_muestra/pedroccerrillocesarsanchezortiz.pdf
- Costa, J. (2018). *Cómo acabar con la contracultura. Una historia subterránea de España*. Madrid: Taurus.
- Díaz, S. (2009). Personajes en su historia. Estudios Biográficos. Gloria Fuertes. *Gibralfaro*, 64, pp. 7-14. Recuperado de http://www.gibralfaro.uma.es/biografias/pag_1590.htm

- Domínguez, G. (2018, junio 8). Versos con Faldas, en los orígenes del feminismo. *El Huffington Post*. Recuperado de https://www.huffingtonpost.es/entry/versos-con-faldas-en-los-origenes-del-feminismo_es_5c8a3e13e4b0866ea24ac56b
- Eureka (2017, mayo 19). Gloria Fuertes: «Por el imperialismo hacia Dios». *Agente provocador*. Recuperado de <http://www.agenteprovocador.es/publicaciones/gloria-fuertes-por-el-imperialismo-hacia-dios>
- Fuertes, G. (1978). *Obras Incompletas*. Madrid: Cátedra.
- Fuertes, G. (1979). *Antología Poética 1950-1969*. Barcelona: Plaza & Janes.
- Fuertes, G. (1980). *Historia de Gloria. Amor, humor y desamor*. Madrid: Cátedra.
- Fuertes, G. (2001). *Glorierías (para que os enteréis)*. Madrid: Torreozas.
- Fuertes, G. (2017a). *Geografía Humana y otros poemas*. Madrid: Nordicalibros.
- Fuertes, G. (2017b). *Me crece la barba. Poemas para mayores y menores*. Barcelona: Reservoir Book.
- Fuertes, G., Altés, M. (il.), y Cascante, J. de (ed.) (2017). *El libro de Gloria Fuertes para niñas y niños. Versos, cuentos, vida*. Barcelona: Blackie Books.
- Fuertes, G., y Cascante, J. de (ed.) (2017). *El libro de Gloria Fuertes. Antologías de poemas y vida*. Barcelona: Blackie Books.
- Fuertes, G., Hidalgo, H. (sel.) y Mackaoui, S. (il.) (2002). *Garra de la Guerra*. Valencia: Media Vaca.
- Garcerá, F., y Porpetta, M. (eds.) (2019). *Versos con falda. Historia de una tertulia literaria fundada por Gloria Fuertes, Adelaida las Santas y María Dolores de Pablos*. Madrid: Torreozas.
- García Colmenares, C. (2012). Educar en tiempos de guerra: maestras y psicólogas republicanas en las colonias escolares. En Sánchez Madariaga, E. (ed.). *Las Maestras de la República* (pp. 106-121). Madrid: Los Libros de la Catarata.
- García Padrino, J. (2018). *Historia crítica de la Literatura Infantil y Juvenil en la España actual (1939-2015)*. Madrid: Marcial Pons.
- García, J. M. (2019, febrero 14). El amor platónico de dos grandes poetas españoles. *Historia de España y el mundo*. Recuperado de <https://www.historiaespanaymundo.com/secciones/historia-contemporanea/amor-platonico-dos-grandes-poetas-espanoles>

- Genovés, I. (2017, marzo 8). Recordando a Gloria Fuertes. *Losojosdehipatia*. Recuperado de <https://losojosdehipatia.com.es/cultura/libros/recordando-a-gloria-fuertes/>
- Giroux, H. (1996). *Placeres inquietantes. Aprendiendo de la cultura popular*. Barcelona: Paidós.
- Giroux, H. (1997). *Cruzando límites. Trabajadores culturales y políticas educativas*. Barcelona: Paidós.
- Gómez, C. (2009). Entre la flecha y el altar: el adoctrinamiento femenino del franquismo. Valladolid como modelo, 1939-1959. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 31, 297-317. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/CHCO0909110297A/6712>
- Gómez Yebra, A. A., y Gómez, E. (il.) (2013). *Mi primer libro sobre Gloria Fuertes*. Madrid: Anaya.
- Klave, La (2018, agosto 1). El adoctrinamiento en la dictadura franquista. *scandal.los*. Recuperado de <https://scandallos.wordpress.com/2018/08/01/el-adoctrinamiento-en-la-dictadura-franquista/>
- Marías, J. (2017, junio 25). Más daño que beneficio. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2017/06/25/eps/1498341938_149834.html
- Martínez, A. (2019, septiembre 23). Pilar Primo de Rivera, pionera del fascismo. *foroporlamemoria.info*. Recuperado de <https://www.foroporlamemoria.info/2019/09/pilar-primo-de-rivera-pionera-del-fascismo/>
- M.B. (2017, marzo 14). La intimidad de Gloria Fuertes queda al descubierto. *El Español*. Recuperado de https://www.elespanol.com/cultura/libros/20170314/200730390_0.html
- Medel, E. (2017, junio 29). ¿Por qué no gusta que nos guste Gloria Fuertes? *Diario de Sevilla*. Recuperado de https://www.diariodesevilla.es/ocio/gusta-guste-Gloria-Fuertes_0_1149485502.html
- Méndez, P. (2000). *Lo que aprendí de Gloria Fuertes*. Madrid: Nostrum.
- Molina., P. (2016, junio 27). Gloria Fuertes, poeta de verso en pecho. *Moonmagazine*. Recuperado de <https://www.moonmagazine.info/gloria-fuertes-poeta-de-verso-en-pecho/>
- Molinari, C. (2002). Gloria Fuertes. En Fuertes, G., Hidalgo, H. (sel.) y Mackaoui, S. (il.). *Garra de la Guerra*. Valencia: Media Vaca.

- Monje, P. (2007). *El lenguaje poético de Gloria Fuertes* (tesis doctoral). Universitat Rovira i Virgili, Tarragona. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=8193>
- Olmos, A. (2018, noviembre 28). ¿Por qué atizáis a Alaska y Vaquerizo y salváis 'La bola de cristal'? *El confidencial*. Recuperado de https://blogs.elconfidencial.com/cultura/mala-fama/2018-11-28/victor-lenore-espectros-de-la-movida-bola-de-cristal_1671174/
- Otero, L. (2004). *La Sección Femenina*. Madrid: Edaf.
- Pérez, S. (9 de marzo de 2017). Cien años de Gloria Fuertes, la poeta reivindicativa”. *Madridiario*. Recuperado de <https://www.madridiario.es/442088/gloria-fuertes-centenario-celebracion>
- Rabaneda, G. (2018, noviembre 26). Gloria Fuertes, poeta de guardia. *Poémame. Revista abierta de poesía*. Recuperado de <https://revista.poemame.com/2018/11/26/gloria-fuertes-poeta-de-guardia/>
- Ramos, B. (2019, enero 19). Gloria Fuertes, poeta de pantalons i corbata. *Directa*. Recuperado de <https://directa.cat/gloria-fuertes-poeta-de-pantalons-i-corbata/>
- Ruiz, L. (2019, octubre 30). Gloria Fuertes y la invisibilidad de las mujeres antifranquistas. *Diario Feminista*. Recuperado de <https://eldiariofeminista.info/2019/10/30/gloria-fuertes-y-la-invisibilidad-de-las-mujeres-antifranquistas/>
- Sánchez, M. I., y Arribas, C. (2017). *Pequeña & Grande Gloria Fuertes*. Barcelona: Alba Editorial.
- Solinet (2003, septiembre 30). Homenaje a Gloria Fuertes en el quinto aniversario de su muerte. Selección de sus poesías. *solidaridad.net*. Recuperado de <https://solidaridad.net/homenaje-a-gloria-fuertes-en-el-quinto-aniversario-de-su-muerte-seleccion-de-sus-poesias637/>
- Vila-Belda, R. (2017). La contradictoria recepción de la poesía de Gloria fuertes. *Prosemas. Revista de Estudios Poéticos*, 3, pp. 43-66. doi: 10.17811/rep.3.2017.43-66
- Villena, L. A. de. (2017). Prólogo. En Fuertes, G., *Geografía Humana y otros poemas*. Madrid: Nordicalibros.
- Viuda-Serrano, A., y González Aja, T. (2012). Héroes de papel: El deporte y la prensa como herramientas de propaganda política del fascismo y el franquismo. Una perspectiva histórica comparada. *Historia y Comunicación Social*, 17, pp. 41-68. doi: 10.5209/rev_HICS.2012.v17.40598

Y (Madrid). Revista de la mujer nacional sindicalista // Revista para la mujer. (1938-1945). Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0027338926&lang=es>
Zas, M. (2017, marzo 20). El círculo de pasiones de Gloria Fuertes. *eldiario.es*. Recuperado de https://www.eldiario.es/cultura/libros/pasiones-Gloria-Fuertes_0_622937817.html

Consol Aguilar Ródenas: Universitat Jaume I (España)

Contact Address: aguilar@uji.es

ORCID ID: <http://orcid.org/0000-0002-6569-5312>